Declaración pública frente a la actual situación nacional tras el terremoto

ORGANIZACIÓN COMUNISTA LIBERTARIA DE CHILE :: 13/03/2010

Ante la coyuntura social económica y política abierta por el terremoto y maremoto que azotó al sur de Chile el 27 de febrero, nuestro partido viene en declarar lo siguiente:

1.- Manifestamos nuestro profundo pesar por la muerte y desaparición de cientos de personas, cuya cifra es aún indeterminada, debido no solo al desastre natural que afecto al litoral sur de nuestro país, sino que además por la grave negligencia de las autoridades de gobierno central y regional y de los organismos técnicos especializados en la materia como el SHOA y ONEMI, quienes son en gran parte responsables del duro momento por el que atraviesa nuestro pueblo.

2.- En las regiones afectadas, con posterioridad al movimiento telúrico, se evidenció un vacío de poder, manifestado en la ausencia de un referencialidad política clara que permitiera orientar a la población. La indecisión política por parte del gobierno central, agudizada por la esclerótica estructura del Estado centralizado, tuvo por efecto que las estructuras formales de representación, desde las juntas de vecinos pasando por el municipio, gobernaciones e intendencias, no fueran capaces de responder a los requerimientos que la situación ameritaba. Así reinó la desorientación y desinformación generalizada en la población. Ello, sumado a que el desastre golpeaba a las familias justo a fin de mes, dio paso a la desesperación y al fantasma del desabastecimiento lo que se expresó en saqueos a supermercados y otros centros en búsqueda de artículos de primera necesidad… Sin embargo, eso no fue todo.

3.- La falta de niveles adecuados de organización social de base territorial sumado a la alta penetración ideológica del modelo neoliberal manifestado en la sociedad de consumo y el individualismo exacerbado, constituyeron el caldo de cultivo para que emergiera de cuerpo entero el Chile profundo. Así, la población fue testigo de acciones individuales de acaparamiento, de sustracción de artículos de línea blanca, televisores, etc.; pero lo más grave, fue testigo del saqueo de casas abandonadas por las victimas del terremoto, de asaltos a almacenes de barrio, de incendios a jardines infantiles, consultorios, centros de abastecimiento y ataques a cuarteles de bomberos por parte de bandas organizadas. Lo relatado manifiesta a todas luces el alto grado de descomposición social fruto del modelo económico imperante, y, que en nuestro país, constituye un fenómeno transversal a todas las clases sociales, situación que pone en relieve no solo la necesidad de reconstrucción material sino también moral.

4.- La situación detallada dio paso a un nivel de respuesta social espontánea y marcada por la incertidumbre de las primeras horas, tomando forma en la organización de juntas de vigilancia por parte de los pobladores. Estas organizaciones de autodefensa popular armada asumieron el control del espacio público como un ejercicio de soberanía ante el desborde de las instituciones del Estado destinadas a resguardar el orden público. Si bien estas

organizaciones permitieron proteger a la población en calles y pasajes, no logaron controlar el desborde de las bandas organizadas.

5.- Es así que ante esta situación de vacío de poder e inseguridad, se hizo necesaria la dictación del Estado de Catástrofe y con ello la intervención de las fuerzas armadas. Es necesario señalar que estas últimas en general no actuaron represivamente, sino más bien conteniendo el saqueo, restringiéndolo a los artículos de primera necesidad, buscando evitar un daño mayor a la infraestructura de los centros de abastecimiento (como supermercados y estaciones de combustible) y de utilidad pública como (consultorios y escuelas). Así las cosas, existió una situación de equilibrio entre dos expresiones de poder: una espontánea-popular y otra estatal. De esta forma los toques de queda han sido "a medias", existiendo un respeto recíproco entre las juntas de vigilancia y las fuerzas armadas, cumpliendo ambas la función social de orden público a nivel territorial.

6.- En particular, respecto a las fuerzas armadas, es posible apreciar como la generalidad de soldados, clase y suboficiales han asumido sus tareas con una disposición positiva, sintiéndose útiles, colaborando con la población de la que forman parte. Esta realidad y sentir social de la generalidad de la tropa se muestra en contrapunto a la voluntad de un Estado de clase que busca aislar a este segmento de su origen social para subordinarlo a los intereses de una minoría explotadora. Pero más allá de estas justas consideraciones resulta evidente que existe una parte no menor de efectivos que tiene una conducta antisocial y enajenada, la que es alimentada durante su formación bajo la doctrina de la seguridad nacional imperante en los cuerpos castrenses, por ello no resulta extraña la existencia de episodios como los ocurridos el martes en Hualpén, en que una persona fuera asesinada por infantes de marina durante el toque de queda.

En las instituciones militares impera el carácter de clase, es por ello que resulta necesario mantener la alerta respecto de la duración del estado de excepción, a fin de evitar que éste se extienda como mecanismo de disuasión político-social frente a las legítimas demandas de las organizaciones sociales y populares en un contexto económico y político adverso.

7.- La situación de catástrofe en que se encuentra uno de los principales circuitos productivos nacionales, plantea que el gobierno de Piñera será un gobierno de reconstrucción, logrando ampliar sustancialmente su capacidad de generar consensos en función de los intereses del bloque en el poder. Así el gobierno de Unidad Nacional, es virtualmente un hecho, poniendo en una situación compleja al movimiento popular, frente a lo cual reafirmamos la línea propuesta en el posicionamiento ante la actual coyuntura política, en torno a avanzar en la construcción de alianzas desde el mundo popular que permita profundizar la discusión programática y alinear aspectos tácticos-estratégicos.

8.- Hoy más que nunca se hace necesario reafirmar el rechazo al pacto social y sus salidas neoliberales como la anunciada privatización de empresas públicas "para obtener ingresos frescos", o el endeudamiento fiscal con el mercado de capitales todo con la excusa de la reconstruir el país. Por ello planteamos que el camino para la reconstrucción debe mirar hacia adentro, haciendo frente a las formulas neoliberales con propuestas concretas hacia y desde los trabajadores. Debemos resistir la ofensiva empresarial que buscará traspasar los costos a los trabajadores por medio de recortes salariales y despidos en las zonas afectadas;

por otra parte debemos apuntar a la renacionalización de los recursos naturales y el aumento del gravamen tributario a las grandes fortunas como mecanismo de financiamiento, no solo para paliar el daño provocado por el desastre natural, sino como fuente de recursos para generar trabajo genuino y digno frente a la catástrofe social que el modelo económico ha provocado en estos 37 años; finalmente, se hace necesario impulsar reformas políticas que entren a minar la putrefacta estructura del estado centralista y portaliano que ha tendido a agudizar los problemas más que darle solución efectiva.

Por esto establecemos que el único camino por el cual debemos avanzar las organizaciones de intención revolucionaria, la clase trabajadora y el conjunto del pueblo, es el de la reconstrucción con un pueblo ORGANIZADO, DIGNO Y SOBERANO. Este desastre nos abre la oportunidad de avanzar en ello, fortalecer lo que hemos venido construyendo, ramificar la organización popular y extender la solidaridad desde nuestro pueblo y los pueblos del mundo.

Finalmente, en estos duros momentos queremos extender un fuerte abrazo de agradecimiento a las organizaciones que nos han acompañado, en especial a los hermanos de CAL (Arica) y Voz Negra, para ellos y para el conjunto de organizaciones que hoy solidarizan con la clase trabajadora y el pueblo, va este apretado abrazo.

Arriba los y las que luchan

Venceremos

---

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/declaracion-publica-frente-a-la-actual-s